



—No busquen más la copia de esa carta a Parker y Cía; muchachos... ¡Ahora recuerdo que no la escribí!



¡SE VE CADA COSA!



En una reunión de sociedad se pedía cierto día al malogrado Leslie Howard que diera una definición de lo que él estimaba como una persona egoísta. A lo que el joven respondió: "El egoísta es el hombre que habla de sí mismo cuando a uno le gustaría que hablaran de uno."



Cuenta Groucho Marx que aquel «sabon» del Oeste tenía muy mala fama. Decían que allí se reunían todos los tipos duros de la ciudad y que cada noche volaban las sillas y se rompían los espejos por un quitame allá esas pajas; Groucho llegó ante él, y como estaba deseando refrescarse la garganta, entró.

—¿Por qué ponen ustedes tanto serrín en el suelo? — preguntó al barman.

—No es serrín, forastero — contestó aquél lacónicamente —. ¡Son los muebles de anoche!



Una joven se encontró con Einstein cerca de la casa de éste.

—¿No me recuerda usted, profesor? — le preguntó —. He sido una de sus discípulas... Y un día, hasta me pidió usted en matrimonio.

Y Einstein, siempre tan distraído, respondió:

—¿Ah, de veras? aceptó usted?



El famoso compositor Irving Berlin, padece de insomnio hasta el punto que asegura no haber dormido bien desde hace 32 años. Cierta vez se hallaba de vacaciones en las Islas Bermudas, acompañado del periodista Irving Hoffman. Una tarde, a éste le pareció ver que Berlin, después de la comida, se había quedado amodorrado en su hamaca, en la que se había tendido con la intención de leer un poco. Cuando el compositor despertó, Hoffman le dijo:

—Bueno, Irv, tu record se ha roto. ¡Que me maten si no dormías como un ángel!

—¡Que te crees tú eso! — reanegó Berlin —. He dormido, sí. ¡Pero he soñado que estaba despierto!

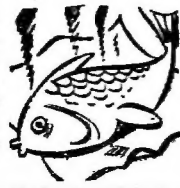


El Mayor Malder héroe de la India, y famoso bromista, se retiró a Londres después de haber servido treinta años. Un amigo que vino a verle a su casa de Piccadilly se quedó parado delante de un cocomodrillo disecado que, sobre un mueble, estaba rodeado de flores.

—Vaya — dijo el amigo —; ¿trinde usted un culto pagano?

—¡No, no, señor — contestó el Mayor con fiema —; es la tumba de mi mujer!

Cartel en un paquete conteniendo una trucha de cuatro libras: "Si esto llega cuatro días después de la fecha de envío... tirenlo sin abrirlo."



En Nueva York se comenta mucho estos días el caso del profesor de la Universidad de Columbia que, convencido de que tenía que consultar a un buen psiquiatra, se decidió por uno de la Quinta Avenida.

Entró en el consultorio y halló que la sala de espera estaba bellamente amueblada, pero no había nadie que le atendiese. Sólo vio ante sí dos puertas con sendos rótulos que decían, el de la una «Caballeros», el de la otra «Señoras». Empujó la primera y entró en un segundo aposento. Aquí había otras dos puertas, respectivamente marcadas: «Introversos», «Extroversos». El profesor vaciló un instante, luego entró por la puerta de los «Introversos»; y se vio en otro cuarto con dos puertas también. Sobre la primera decía: «Los que ganen 10.000 dólares o más», y sobre la segunda: «Los que ganen menos de 10.000».

No hay que decir que la del profesor era la segunda. Entró por ella... y se encontró de nuevo en la Quinta Avenida.

Un cazador que habita en un pueblo de Rodhenia del Norte intentó castigar a unos simios que destruían sus cosechas. Salió el hombre con su escopeta al hombro y cuando se hallaba en lo más intrincado de la selva, resbaló y cayó. Cuando se dio cuenta, un chimpancé había conseguido hacerse con su fusil y le apuntaba... El cazador corrió, pero una bala le alcanzó en una pierna.



Tómese lo a risa

por RAFAEL MARTÍNEZ



¡CLASE DE MUSICA!



—No, señor; todavía no hemos recibido los botones.



—Ya que tengo que volver la semana próxima, ¿podría llevarme el cartel para estudiarlo en casa?



PROFESOR ATÓMICO

—No me atrevo a decirle nada. Parece que él también está en el secreto de la bomba...

Redactado y dibujado por los
TRECE GRANDES DEL HUMOR
AFRODISIO DE CAMEMBERT,
CIFRÉ, CONTI, GARCIA, JORGE,
ESCOBAR, PAPERIN, MARTZ-
SCHMIDT, PENARROYA,
MERLUZO, NADAL, ÚRSULA
RIGODÓN y VÁZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, por con-
cesión exclusiva para España de CREACIONES
EDITORIALES. - Prohibida la reproducción.
Impreso en Gráficos Bruguera, Proyecto, 2
Barcelona, Julio, 1954

ABOCA DE JARRO AGRIPINO DE LA ASTILLA



En el hotel Atlántico se hospeda un
ebanista genial que está revolucionan-
do la técnica del mueble. Se llama
Agripino de la Astilla y es un hombre
simpático que me recibe con los brazos
abiertos.

—Dígame: ¿Puede usted darme deta-
lles de su nuevo estilo mueblístico, o se
trata de uno de esos secretos que hoy
se llaman "top"?...

—No hay secreto que valga. Fíjese
en esto.

Me enseña el croquis de una cama
horrible.

—Parece muy incómoda.

—Y lo es. El hombre moderno tiende
a proporcionarse unos muebles tan con-
fortables que cada día está más entre-
gado a la molición...

—¿Y qué?

—Déjeme terminar. Yo fabrico mue-
bles muy incómodos para la vida parti-
cular y otros confortabilísimos para el
trabajo. En esta cama que le he ense-
ñado, no hay quien aguante más de seis
horas seguidas tendido en ella.

—¡Ah!

—Veo que empieza a comprender.
El que duerme aquí está deseando que
toque el despertador para marcharse
a la oficina y poder estar un poco có-
modo. Con este nuevo sistema, descan-
sar será un suplicio y trabajar un ver-
dadero placer.

Me enseña una serie de dibujos de
muebles profesionales. Un sofá de lam-
pista con soplete que es la última pala-
bra en cuestión de confort. Sillas para
mecanógrafos con radio y espejo, me-
sas de trabajo con silla balancín y so-
portes de caucho para apoyar los
codos.

—¿Tiene algo para periodistas?

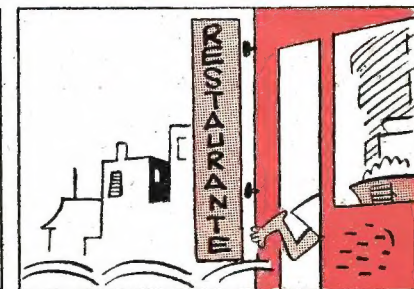
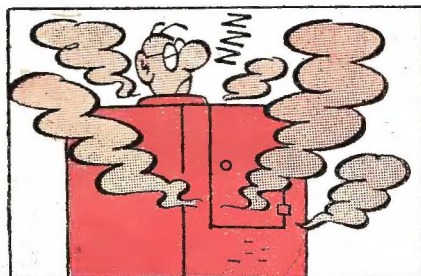
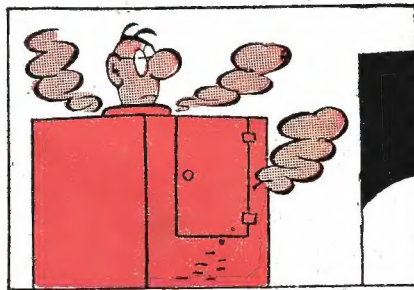
—Sí, estoy fabricando un sillón con
cadenas de tanque que sube por las
paredes y se cuelga por las ventanas.
Algo realmente práctico.

Después de estas palabras, El señor
Astilla que es hombre ocupadísimo, me
da la mano y vuelve a la Redacción a
escribir todo esto.

Eribulete

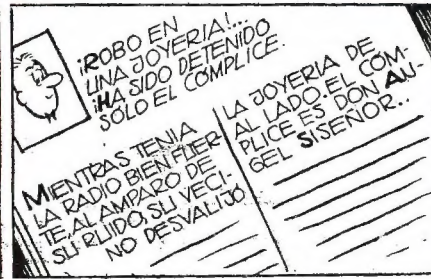
MI TIO MAGDALENO

por CONTI



ANGEL SISEÑOR

por VÁZQUEZ



ROSITA LA VAMPIRESA POR NADAL



¡BAH! YO TAMBIÉN SOY CAPAZ DE ESCRIBIR UN LIBRO ASÍ...



TODO ES CUESTION DE COCINAR UNOS PLATOS BIEN RAROS Y SUCULENTOS...



CHISTES para ENCLENQUES



-ES PARA TI.



-¡MÁS CUIDADO, HOMBRE! ¿POR QUÉ NO LISA RELOJ DE PULSERA PARA IR POR LA CALLE?



-EL MÉDICO LE HA PROHIBIDO A MI HIJA TOCAR EL PIANO. ¿ACASO ES VECINO DE LISTEDES?



-¡MUJERES, MUJERES!... ¡EL TIEMPO QUE PERDEMOS PENSANDO EN ELLAS!...



-LE ASEGURO QUE ES AUTÉNTICA PIEL DE TERNERO.



-¿QUÉ TIENES EN EL DEDO? EN EL COLEGIO TUVE QUE ESCRIBIR LA PALABRA ÁGUILA CIENTO VECES, Y ACABÉ POR PICARME.

SIEMPRE SE EXAGERA

por PEÑA-ROYA



ESE ES LÓPEZ, EL GRAN HIGIENISTA; HA DEDICADO TODA SU VIDA A LOGRAR QUE LA HUMANIDAD VAYA SIEMPRE BIEN LIMPIA...

**POR
CIFRE**

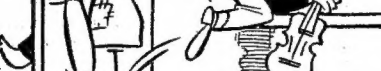
INGOÑ

Null...

!O.K.
ΠΔ!

¡MILIMIDE GOLPE Y PORRAZO
SE HA VUELTO MÁS ELIFORICO
QUE PENARROYA Y ESTO NO
ME GUSTA NADA

¡CON ESTE DISFRAZ NO ME CONOCERÍA NIMÍ MÁS
ENCARNIZADO DELIDOR! AHORA, A PLANTARME
FRENTE A LA VENTANA YA DARLE LA LATA
SE HA DICHO.



ESTA VEZ TE HA SALIDO EL TIRO
POR LA CULATA, SOBRINO. PUEDES
TOCAR HASTA SAYRENTAR,
QUE YO ME VOY
AL CINE.

¡TIA NIEVES!

¡HOLA, SOBRINO! ¡VEO QUE LE HAS COSIDO AFICIÓN AL VIOLÍN! ¡ÚLTIMA...

...QUE NO HAYA PODIDO OIRTE, PORQUE HE PASADO TORA LA TARDE EN EL CINE. ¿QUE TE OCURRE? ¿NO SIGUES TOCANDO?

TIPOS MOTORIZADOS



—Le ocurrirá eso un par de días, que es lo que tardará en domarla. Está recién salida de la fábrica



SIN PALABRAS



—Supongo que a ti también te gusta que acelere un poco. ¿Verdad, querida?



—Es lo malo que tienen estas cosas. Compré una moto a medias con un amigo y en la primera excursión discutimos



—¿Podría hacerme una reparación urgente en uno de los frenos?



—¿Te apetece un poco de fruta Elvira?

—Buenos días.
—Buenas tardes
—Desearía hacerme un traje fresco. Este que llevo está hecho una lástima.
—Claro. Es un algodón bajo con un ochenta por ciento de fibra de pino y no le ha durado nada.
—Hace ocho años que lo llevo.
—Pero se lo habra puesto muy poco.
—Todos los días calurosos.
—Exacto. Si se lo hubiese puesto los días fríos habría visto como se le deshacía. Es un género barato que no aguanta los rigores del clima.

DIALOGOS PARA BESUGOS

—Bueno. ¿Tiene usted un género bueno?
—Que si tengo un género bueno? Esto es un insulto, caballero. Acabo de recibir una partida de «Leuvoglix Petronial» que es lo mejor que hay.
—¿Qué ventajas tiene?
—No se encoge, no se ensucia, no se plancha, no se arruga, no se rompe, no se dilata, no pierde color.
—¿Qué desventajas tiene?
—No se puede llevar porque su contacto con la piel produce unas erupciones muy difíciles de curar. Es una lástima. ¿Verdad?
—Una verdadera lástima.

¿Tiene otra cosa?
—Sí, el «Algodón Cautrex Cueniforme».
—¿Y eso qué es?
—No sabe usted una palabra sobre tejidos. El «Algodón Cautrex Cueniforme» es fresquisimo, pues su poro es ancho como una pantalla de Cinemascope.
—¿Y eso qué significa?
—Pues que va uno más fresco que desnudo. Ya que dichos poros cueniformes producen corriente de aire de direccion varia.
—¿Puede plancharse?
—No es algo fresquisimo, pero no puede lavarse, ni plancharse, ni almidonarse. Es una lástima. ¿Verdad?
—Sí, es una lástima. ¿Tiene otra cosa?
—Tenemos el nylon aglutinado. Puede pasarle un tren por encima y el traje queda como nuevo. Lo resiste todo.

—Desventajas.
—Tiene uno que quitárselo cada media hora pues de lo contrario puede producirse un envenenamiento por falta de ventilación. Este género es de po o cerrado con llave. Es una lástima. ¿Verdad?
—Sí, es una lástima. Mire, entonces hágame otro traje de estos tan malos de algodón como el que llevo.
—Encantado. Venga mañana y le tomaremos las medidas, porque hoy nuestro sastre está en los baños.

—Está bien. Hasta mañana. Buenos días.
—Buenas tardes, señor.

La familia Cebolleta

BY MANUEL VÁZQUEZ

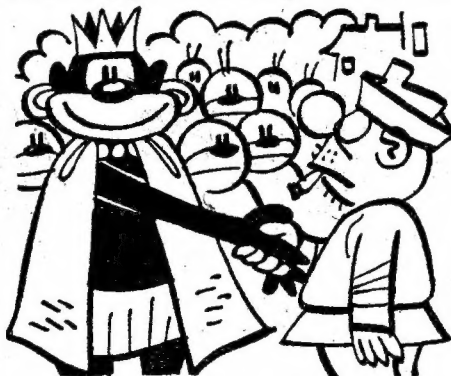


CARTAS DE Sisenerando Merluzo

La Puebla del Membrillo.

Señor director que lo es:

Sabrás que nos hallamos en una situación verdaderamente angustiosa y le agradeceré que lea esto con prisa para hacer cuanto antes lo que le pido al final de la carta. Como usted sabe, todos los veranos envío invitaciones a diferentes países para que sus turistas visiten nuestra localidad y recibo contestaciones muy amables, pues entre éstas el Centro Turístico Africano me envió la solicitud de una tribu de hotentotes a cuyo jefe le había tocado una quiniela de fútbol y quería hacer un viaje turístico con su gente, creyendo que La Puebla sería un sitio ideal y yo contesté que bueno y preparé los alojamientos, pero cuando llegaron los hotentotes con su jefe al frente — un tipo con una anilla en las narices en la que podían columpiarse cómodamente tres loros — me dijo por señas que su gente prefería las copas de los árboles cercanos y asina subimos allá arriba los colchones para que estuviesen cómodos, cosa que fué un disparate, pues no sabían lo que era eso, y al decirles que lana de cordero se la comieron, pero el jefe me prometió pagar todo. Aluego vino a verme



por ser el que más confianza le inspiro y me preguntó que a cuánto vendemos acá el kilo de señor gordo, y cuando le dije que no teníamos volvió a su árbol muy contrariado. Por lo demás al principio se mostraban muy corteses, encendían una hoguera y

por la noche tocaban un poco el timbal antes de irse a dormir. La cosa se puso peor cuando soltaron un león que habían traído de matute alegando que acostumbrados a los rugidos de las fieras, de noche no podían dormir con tanto silencio, y el león suelto empezó a comerse todas las terneras de los alrededores pero el jefe hotentote me dijo que las fuese poniendo en la cuenta y la cosa acabó así. A los pocos días el jefe me vino a ver y me explicó que su gente acos-



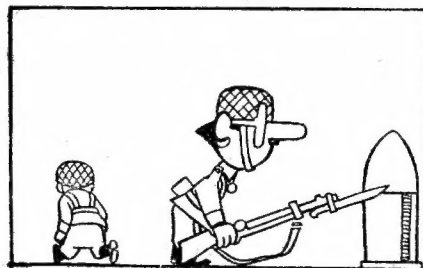
tumbrada a la vida gimnástica de la selva se aburría mucho y que si dábamos permiso para que utilizasen sus lanzas, yo dije que sí, pero a los cinco minutos habían dejado el reloj del campanario que parecía un accerico y es que tiran sobre todo lo que les llama la atención, hablé otra vez con el jefe y conseguí su promesa de que no pondrían veneno en las puntas de las lanzas como tienen por costumbre en su tierra. Todo habría terminado bien, pero ya sabe lo bestias que son los chicos de este pueblo, que el otro día se rieron a carcajadas de un hotentote a pesar de mis avisos y parece que esto les ha ofendido mucho y se han pasado la noche aullando y saltando por encima de la hoguera con la cara pintada y tengo miedo de que de un momento a otro nos ataquen. Claro que los mozos del pueblo se han reunido y han dicho que como esos hotentotes se pongan tontos los convierten en betún, pero yo creo que lo mejor será que usted al recibir ésta y ya que como persona seria le harán más caso, avise al Ministerio del Ejército como quien no quiere la cosa y a ver si nos pueden enviar algo de tropa con tanques y si tienen algún avión de bombardeo mejor. Mientras, si esos tipos atacan nos defendemos con piedras, pero usted de todas maneras dese prisa.

PERDIDO EN LA NIEVE

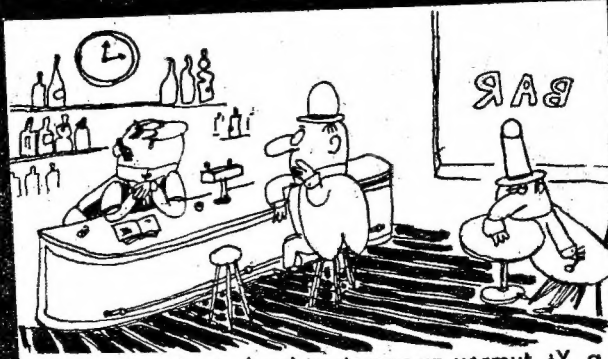


DON TELESCOPIO

por ESCOBAR



EN EL FONDO DEL BAR por Oski



—Así que usted quiere tomar un vermut. ¿Y a mí qué me importa?



¡COMBINADO!
—...y al final le echo un chorrito de leche y eso es lo que parece termina por emborracharles.



—¿Está bien así o la quiere con más espuma?



—¡Pero, querida! ¿Por qué no esperas a que el mazo la destape?



—Sí, siempre prueba así la temperatura de la leche.



—¿Qué desea el señor?

PRIMERO DIJO...

...NO COMPRENDO COMO LA GENTE NO SUBE DE EXCURSION A ESTA MONTAÑA...¡CON LO BIEN QUE SE ESTA AQUI!



¿LIMPIA, SEÑOR?



—¿Qué tengo yo, para que me haga pagar el doble que a los otros clientes?

CLIENTE CON COSQUILLAS



¡CORTO DE VISTA!
—Perdone, ¿me deja meter el pie?



...—y te prometo limpiarte los zapatos cada día.

—Es que vivo en una calle muy fangosa.



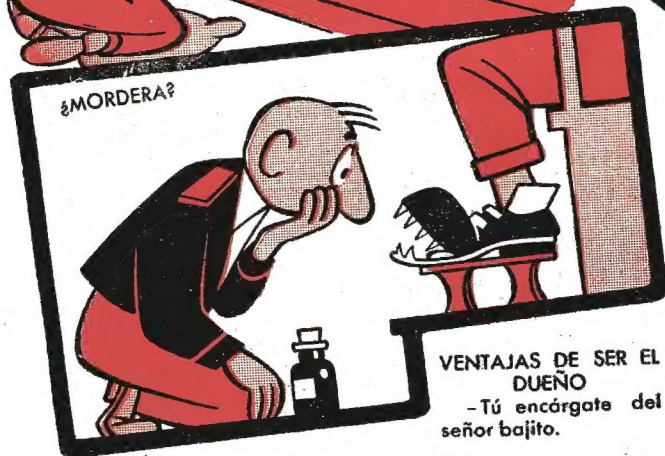
—Eso es, hijo mío; derecha, izquierda... derecha, izquierda... y así sucesivamente.



—Es que los tacones que le he puesto son de goma muy esponjosa...



CLIENTE TIMIDO



¿MORDERA?

VENTAJAS DE SER EL DUEÑO
—Tú encárgate del señor bajito.



—¿Ve usted lo que ha ocurrido frotando tan fuerte?



—¿No podría llevar el compás de un pasodoble, en lugar de cantar el "Vals de las olas"?



—En sus tiempos fué un virtuoso del violoncelo.



—Es que tengo una perna más corta que la otra



—No puedo ver a nadie arrodillado a mis pies.



—Un momento, señorita, que voy a buscar un cepillo de dientes.

VIDA HOGAREÑA



—Necesitaba un nuevo sombrero; querido... El mío estaba tan pasado de moda que no me atrevía a hablar mal de los que llevan mis amigas...



—Perdón, querido; creía que era más fácil clavar un clavo. Hazlo tú.



—...y entonces tu madre me aceptó. Y nunca ha habido pareja más feliz: tu abuelo y tu abuela.



—Pero, querido, cuando nos casamos ya te dije que tu dinero no significaría nada para mí.



...Bueno, adiós Elena, pues veo que mi marido me está llamando para ir a comer.



—Es el regalo de su esposo, pero no le entregaré el teclado hasta que haya pagado el último plazo.

FANGO Y METRALLA

Nadie vuelve de la guerra sin escribir su buena novela; esto es lo que ha sucedido con el semianalfabeto escritor Nefasto Pendergast, de quien "El D.D.T." se honra iniciando hoy la publicación de su obra "Fango y metralla". El libro en cuestión tiene un sabor nuevo lo que ha hecho que Sigmundo Gus, presidente de Bronslavia, dijese de él: "Pendergast hace que uno se chupe a hurtadillas los dedos del espíritu". Y es verdad. Lean si no.

Llevaba yo muy pocos días en el frente y estaba aquella mañana sacándole brillo al casco de acero en mi parapeto particular, cuando se acercó un ordenanza

—El capitán dice que vayas.
—Voy corriendo — respondí.
A los pocos segundos estaba en posición de firmes delante de mi capitán que me dió un paquete.

—Toma, tienes que tirar esta bomba atómica a la trinchera enemiga.

Saludé y con el paquete debajo del brazo regresé a mi parapeto.

—¡Enemigo! — grité.
—¿Qué? — contestó el enemigo.

—¡Voy a tirar una bomba atómica! ¡Cuidado!

—¡Está bien! — respondió el enemigo, y muy ordenadamente se retiró diez kilómetros.

Desenvolví el paquete y apareció un artefacto negro, pa-

recido a una caja de betún muy grande. Balanceando el brazo para coger impulso lancé la bomba atómica a la línea enemiga y luego me agaché.

Pasó media hora sin novedad.

—¿Qué ocurre? — preguntó el capitán que estaba detrás de mí.

—La bomba no ha explotado — repuse.

—Ya me extrañaba a mí que saliese todo bien la primera vez. Anda, ve a buscarla.

Arrastrándome por la tierra de nadie llegué a las trincheras enemigas. Un grupo de soldados contemplaba la bomba que estaba en el suelo sin echar humo ni nada.

—¿La habías engrasado bien? — me preguntó un sargento enemigo.

—Estaba a punto de lanzarse cuando me la dieron — contesté apesadumbrado.

—No te pongas triste, mu-

chacho — continuó el sargento — ¡Acisclooo! ¡Ven para acá!

Se acercó un soldado enemigo, bajito y con gafas.

—Oye, tú. — le dijo el sargento. — Antes de venir al frente estudiabas física nuclear. ¿No es eso? A ver si sabes lo que tiene esa bomba atómica.

El soldado con gafas manipuló hábilmente el explosivo.

—La espoleta estaba floja. Deben haberla traído en camión. ¿Verdad?

—Creo que sí — aclaré.

—El traqueteo del transporte afloja las espoletas, pero ya está todo arreglado.

—Anda, vuélvete a tus líneas y tirala otra vez — me dijo el sargento.

Volví a mi parapeto y lancé la bomba nuevamente. Esta vez estalló muy bien y se formó un hermoso hongo radioactivo que duró varias horas. Fui muy felicitado.

TEATRO SINTETICO

"MI BELLO TOREADOR"

(Drama franco-español traducido del francés)

ESCENA I

(Camino Real de Andalucía. El "Nino des Canastós" viene de parar diligencia en que viajan Condesa Dupont y malvado Don Orteva.

EL NINO: —¡Pasad la moneda y en velocidad! Usted no, madama. Los bandoleros de la serrañia no robamos a las mujeres... ¡Y menos si llevan joyas de 0'95!

CONDESA: —¡Insolente! (aparte) ¡Ah, el bello español! ¡Yo le amo bien!

(El Nino besa el clavel que llevaba detrás de la oreja(1), se lo tira a la dama, dándole en un ojo, y se va, jugando de la guitarra y cantando "sholeharrass"(2). Un señor que pasa, viéndole los dientes le ofrece ptas. 25 por anunciar una pasta dentífrica.

EL NINO: —¡Te doy así...!(3)

ESCENA II

(Plaza de Taureaux de Rondá. En un palco, la condesa, Don Orteva, Don García, y una echadora de cartas)

CONDESA: —¡Mi Dios de la Francia! ¡Voy a ver por fin carreras de toros! ¡Oh! ¡Se acerca un toreador!

(En efecto. Es el Nino, quien brinda el "bichó" a la dama, arrojándole la montera a la cabeza).

CONDESA: —¡Ay!

DON ORTEVA: —¿Qué veo? ¡El Escayolero y el Nino des Canastós son uno mismo!

(A una orden suya, los corchetes disparan sus trabucos contra el Nino. Este cae. La condesa se arrodilla junto a él.)

CONDESA: ¡Mi bello toreador! ¡Pero te amo!

EL NINO: —¡Adiós, sultana!(4)

(Sale un toro berrendo en negro y cornea a la condesa que lloraba en francés. Clamor general. Corchetes matan al toro a trabucazos.)

VIEJO AFICIONADO: —¡Oh, qué horror! ¡Un toro tan bonito!

TELON CON CARTELES TURISTICOS

(1) Como todos los hombres del bello país de España.

(2) En Español en el original.

(3) Expresión costiza. Significa: "¡No interesa, señor!"

(4) Esposa de un sultán.

(No comprendemos qué quiere decir aquí el Nino).



—¡Espera un momento, querido! ¡Tengo que recoger una serie de apuestas que hice en la oficina!



—No, no pienso leer el libro... ¡Siempre es distinto de la película!



—Jorge y yo no tenemos secretos el uno para el otro... Aunque, desde luego, él no lo sabe.



—A propósito, ¿cómo se dirá "Champagne" en francés?...



LA ROSA DE LOS TIESTOS

¡Ay, me pasa cada cosa, ay, no sé lo que me pasa. Lo que me hizo Sinforosa, es algo como una casa.

Yo de ella me enamoré una tarde de febrero, de amor y pisos le hablé y le regalé un testero.

Y entonces me dijo "Sí" y me dió su corazón; desde entonces acudí cada noche a su balcón.

Y la bella Sinforosa, correspondiendo a mi cita, enviábame una rosa que es una flor muy bonita.

Hasta que un día... Pasó —¡ay, ay! lo que son las cosas, que a la pobre novia mía se le acabaron las rosas.

Pero siempre pizpireta con un ademán galano, tomó una gorda maceta, la que vino más a mano.

Y con toda la frescura y bastante ligereza, me produjo una fractura aquí mismo, en la cabeza.

Unos seis meses después

—al salir del hospital, del hospital de Aranjuez— me habló muy seria y formal:

—Al verte a tí tan dispuesto a recibir una rosa, pensé "La mando con tiesto y será la misma cosa".

Decidí quedar soltero y vivir en Zaragoza.

DESDICHADO CORNETIN



Diviértase BAILANDO



—¡Ay, no, Felipe! Ese paso de danza no lo sé. Es mejor que baile sencillo...



—¡Con qué furia baila Pedrito el mambo!

—No; es que un bromista le ha tirado un cigarrillo encendido por el cuello de la chaqueta.

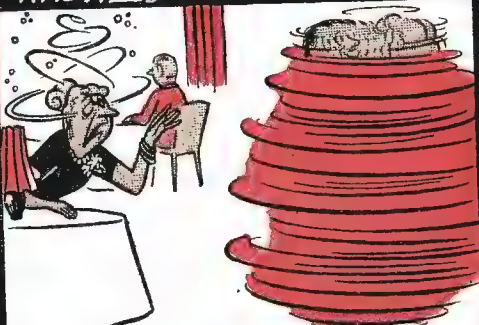


—A mi esposo no le gusta el baile... pero yo voy induciéndole poco a poco.



—Baila usted maravillosamente, caballero. No me dió un solo pisotón en toda la tarde.

NADAL

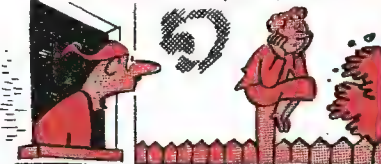


—¡No déis vueltas tan aprisa que... que... os vais a... ma... glub... marear... glub!

VIRUTAS HUMORISTICAS

—¡Oh, doctor!—dice un hombre con los ojos alucinados—¡Los espíritus me persiguen! Cuando empieza a anochecer, las sombras de mis parientes muertos vienen a sentarse encima de los postes que rodean el jardín de mi casa. Y así cada noche los veo allí, esperando, esperando... ¿Qué puedo hacer, doctor?

—¡Quite usted los palos, hombre!



—Doctor, ¿es cierto que usted paga comisión a todos los que le traen un nuevo cliente?

—Es cierto, señor. ¿Dónde está ese enfermo?

—Soy yo mismo, doctor.



Una ex-criada que ha ganado en las quinielas, entra en una joyería para adquirir un collar de perlas. El joyero, dándose cuenta de la ignorancia de la muchacha, le dice:

—Nuestras perlas, señora, tienen el mismo peso y el mismo color que las verdaderas, y para que la imitación sea absolutamente perfecta... ¡incluso las vendemos al mismo precio!



Cuando la señora se subió al autobús, se volvió para despedirse de una amiga.

—Adiós, querida—dijo—. Nos volveremos a ver pronto.

—Más pronto de lo que usted cree, señora—le dijo el cobrador, haciéndola bajar—. Vamos completos.



—Compré un hermoso perro policía y le enseñé a ladrar cada vez que alguien entraba en el jardín. Mi esposa no quiso ser menos y le enseñó a llevarle los paquetes cuando ella iba de compras con el perro.

Una noche oí unos ruidos extraños en la planta baja de nuestra casa y sorprendí a unos ladrones que estaba intentando abrir la caja de caudales. El perro estaba a su lado, ¡sosteniéndoles la linterna con la boca! ¡El pobre, con la boca llena, no podía ladrar!

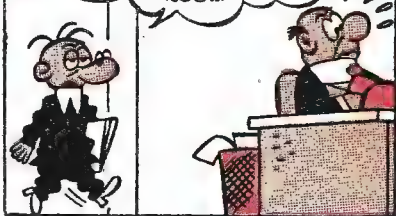
APOLINO TARUGUEZ

HOMBRE DE NEGOCIOS

POR CONTI



OIGA, JEFE. RESULTA QUE LAS ACCIONES DE PIRULIES RELINDOS HAN BAJADO TRES ENTEROS...



¿COMO SE ATREVE A INTERRUPIRME BRUSCAMENTE CUANDO ESTOY PENSANDO IDEAS BARBARAS PARA EL NEGOCIO? ¡TENGA MÁS CUIDADO OTRA VEZ!



¡AH! OIGA Y QUE LE PLANCHEN EL TRAJE INMEDIATAMENTE. NO PUEDO CONSENTIR QUE MI SECRETARIO LIN AGORDEON CON PATAS. PAREZCA



¡NO ADMITO DILACIONES! QUIERO VERLE PERFECTAMENTE PLANCHADO DENTRO DE CINCO MINUTOS.

YA VERE-
MOSE!



CELEDONIO ES MIGA DE PAN EN MIS MANOS... HAGO LO QUE QUIERO CON EL



¿COMO SE ATREVE? ¿AÚN CON EL TRAJE
ARRUGADO, A PESAR DE MIS ÓRDENES TA-
JANTES?
ES QUE NO TENGO PLANCHA Y

ES QUE NO TENGO PLANCHA, Y LA PORTERA NO QUIERE DARME LA SUYA.



¿PARA QUÉ ESTÁN LAS
PLANCHADORAS, MERLUZO?
¡VAYA AHORA
O LE TRI-
THIRO!



HE OBRADO DEMASIADO FERROZMENTE. LO QUE LE PASA A CELEDONIO ES QUE NO TIENE DINERO. AHORA LO COMPRENDO TODO...



MIRE, CELEDONIO, OLVIDE ESA PATADA, PRODUCTO DE MIS NERVIOS ALTERADOS Y AGUI TIENE DIEZ DUROS. VAYA A QUE LE PLANCHEN EL TRAJE Y DEVUELVA ME LO QUE SOBRE



UN SECRETARIO BIEN PLANCHADO, ME DARÁ TONO. SI NO COBRAN MUCHO, LE PAGARÉ UN PLANCHADO CADA DOS AÑOS... ¡YO SOY ASI DE GENEROSO!



¡AJÁ! OIGO SUS PASITOS EN LA
ESCALERA ¡YA ESTÁ AQUÍ! PASO
AL PETRONIO DE LA OFICINA!



¿CÓMO? ¿AÚN ARRIGADO?

SI, AMAR
JEFE.



¡BRRR! ¡ESTO ES UNA TOMADURA
DE PELO! ¡SE HA GASTADO EL
DINERO EN LIMONADA, COMO
SI LO VIERA!



POR FAVOR!
 DÉJEME
 QUE LE
 EXPLI-
 QUEL

ILE VOYA
PULVERIZAR
:000001



RESULTA
QUE NEC
SITO MÃS
DINERO.

PERO SI VA LE
DI SUFFICIENTE.



PARA EL PLANCHADO SI, PERO COMO SOLO TENGO ESTE TRAJE, ME LO HAN DE PLANCHAR PUESTO, Y SÍ ME HAN DICHO QUE DUELE MUCHO NECESITO QUINCE PESETAS MAS PARA ANESTESICOS...

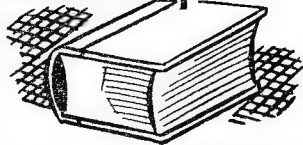




Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

Obras completas



(De «Complement Magazine».)

Desde luego ya pasa de castaño obscuro esto de ofrecer al público las obras completas de un autor, pues al público suele importarle un comino lo que su autor preferido hizo cuando tenía doce años, que es la edad en que se empiezan a hacer poesías y eso. Pero esto, que hasta ahora sólo se daba en la literatura, va a intentarse con la música y todo y que dentro de poco se va a iniciar en Carrasquilla la audición de las obras completas



de los más eminentes compositores del mundo entero. Se espera para dar estos conciertos a que vengan las vacaciones de verano, pues se necesitará disponer, por lo menos de

cuatro a cinco días libres para poder asistir a cada uno de estos recitales gigantes, en los que, junto con la entrada, se le dará a cada oyente una fiambra con vitaminas y un tubo de aspirinas concentradas por si las moscas, aunque, la verdad, nosotros creemos que por si las moscas más les



valiera darles algún insecticida. Además de eso, las salas de concierto contarán con un servicio extraordinario de bomberos, que estarán a disposición de todos aquellos oyentes a los que les salga humo de la cabeza, con varios cubos de agua preparados de antemano para arrojárseles encima a los primeros síntomas. También se está estudiando la posibilidad de crear un retén de camilleros y otro reforzado de loqueros especializados y fuertes, a fin de que el público melómano pueda disfrutar plenamente con este acontecimiento artístico tan gordo.

cómprese un periódico italiano o bien un libro y recórtense tiras de palabras impresas. Se pegan debajo de la música y luego cuando se dan a los cantantes, ya verán cómo lo saben interpretar y queda muy bonito.

Si se dan un poco de maña en recortar y pegar, pueden escribir una ópera italiana en dos o tres horas.

Luego viene la parte más difícil, que es colocarla. Si ustedes van a un empresario con los veinte kilos de papel pautado, les echarán de mala manera. Lo que deben hacer

es mojarlo todo con agua y café. Esto da un tinte anticuado al papel. Todo parecerá viejo. Luego cojan la última página y firmen con letra ilegible y borrosa algo así como «Wolfgang Amadeo Mozart» o bien «A. Maria von Weber» y se presenten al empresario como un turista y digan poco más o menos.



—En un traperío de Chicago, encontré esto, ¿tiene algún valor?

El empresario caerá en la trampa y si usted puede sacar doscientas o trescientas pesetas, todo esto gana, ¿no le parece?

Viaje de millonarios



(De «Gran Mundo».)

El gran paquebote de lujo «Dollaring» ha realizado una vuelta alrededor del mundo, llevando como únicos pasajeros cinco grandes millonarios de los Estados Unidos. ¡Deliciosa vuelta y delicioso mundo! Un periodista ha entrevistado a Mister Percuton al finalizar tan espléndido recorrido.

—¿Qué opina de Egipto, El Cairo, el Nilo?

—El Cairo? Lo recuerdo muy bien. En el Casino de El Cairo perdí ochenta mil dólares en media hora. Creo que es un tiempo record. Luego continué jugando al baccarat durante las veinticuatro horas que paró el buque y no perdí sino 35 centavos. Así es la vida. ¿Quiere saber algo más de El Cairo?

—No, gracias; ahora cuéntenos algo de Sumatra y Java, creo que navegaron por los mares de China. Impresiones

personales.

—Lo recuerdo bien. Se nos coló un mosquito porque teníamos la ventana mal cerrada y tuvimos que suspender la partida hasta que Yom, uno de nuestros criados lo cazó. Es muy peligrosa la picadura de un mosquito de Sumatra. Yo eché un vistado fuera y vi algunos árboles y el mar. Muy bonito. Luego seguimos jugando.



—Impresiones de Hawai, por favor.

—Estupendo país. Los refrigeradores funcionaban de maravilla. Mister Vergals se empeñó en jugar a la canasta a diez dólares el tanto. No estuvo mal. Por lo menos no discutimos. En Hawai, apúntelo, por favor, todo estuvo bien, fué delicioso.

—¿Cruzaron el canal de Panamá? ¿Se detuvieron en Cuba?



—Ah, tengo algo curioso de Cuba. Jugamos una ro de poker con una banda internacional de... gsters, que en

Cómo se escribe una ópera



(De «Musical News».)

Compre primero veinte kilos de papel pautado y póngalo junto a la mesa. Como usted sabe, el papel pautado sirve para escribir música. La música son esos puntitos negros que hay en los pentagramas. Los músicos los ven y les inspiran bellas melodías que tocan o interpretan ante los públicos más distinguidos.

Tómese una hoja de papel

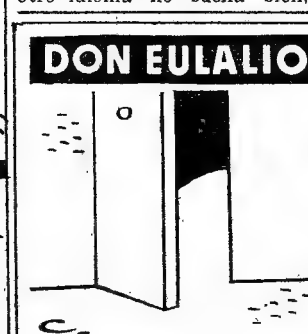


pautado y cójase un cepillo mojado en tinta china y un peine de celuloide. Rásquese el cepillo con el peine y las manchas que caigan, únanse unas a otras de forma que parezcan notas.

Los músicos las interpreta-

rán. Si suenan bien, buena suerte. Si suenan mal, reúnan a los críticos y díganles que es música moderna. Siempre habrá uno que lo creará y usted saldrá en la prensa.

El libreto es la parte de letra. Como tiene que ser en italiano porque la ópera en otro idioma no suena bien,



—MI DESPERTADOR SE HA ESTROPEADO Y QUISIERA ARREGLARLO. ¿TIENE USTED UN ABRELATAS?

aquellos días había ido allí, de vacaciones. Perdimos cien mil dólares por cabeza. Si llegamos a ganar nos liquidan. Cuba es muy interesante, pero desembarcamos a las nueve



de la noche y volvimos a embarcar a la misma hora del día siguiente. Fue una partida muy larga y dura

—¿Su llegada a Nueva York?

—Muy acogedora. Veníamos rendidos por el larguísimo viaje. Imagínese, todo el mundo. Ya me esperaba mi banquero con un maletín lleno de pasta, tomamos los coches y nos dirigimos sin perder minuto a Miami.

—¿A nadar?

—No sea bobo. A jugar a la ruleta. Durante el trayecto en coche pusimos una maleta sobre las rodillas y jugamos al julepe que es un juego español muy interesante. A mil dólares la puesta, poner todos y pasar la mano. ¡Fue divertido, le aseguro que fué divertido!

que en todos los concursos son leídas todas las novelas, no faltaría más. La novela fué estudiada cuidadosamente y por fin un eminente profesor diagnosticó que la novela estaba escrita en «Smikahdli» un dialecto muy raro derivado del groenlandés bárbaro.

Se mandó el volumen a Groenlandia para que fuese traducido y la novela ganó el Gran Premio Astarot de Novelas Raras. Hoy día, Dupont de Marsella es uno de los mejores novelistas galos. Enhorabuena y felicitaciones a la constancia.

Sea audaz

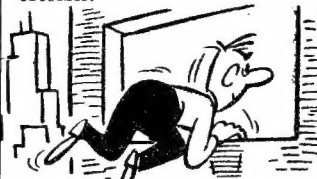


(De «Strong Man».)

Si, claro, es muy fácil dar consejos, pero, ¿y llevarlos a la práctica? Sin embargo, el ejemplo de hombres audaces contribuye a darnos audacia. Ninguno tan audaz como Dupont, de Marsella. Este hombre era dependiente de ultramarinos y un día un amigo suyo le dijo:

—¿Sabes cómo se gana mucho dinero? Pues escribiendo una novela y ganando un premio importante.

Otro cualquiera, en su lugar, hubiese contestado que él no tenía máquina de escribir, no sabía escribir novelas y cosas que no eran novelas tampoco. En resumen, que no sabía escribir.



Pero Dupont de Marsella era audaz y esta es una gran condición. Una noche entró en unas importantes oficinas saltando por una ventana. Se dirigió a la sección de contabilidad, buscó una máquina, puso papel y se pasó toda la noche tecleando en plena oscuridad. Al día siguiente enseñó los folios al amigo suyo para ver qué tal le parecía la novela.

—Pues, en principio no me parece mal, pero es una lástima que te hayas equivocado de máquina. Has tecleado en

una máquina de escribir.

Volvió al día siguiente y esta vez no se equivocó, pero como terminaba el plazo para presentar la novela, la entregó sin enseñársela a su amigo.

El editor se volvía loco preguntándose en qué idioma estaría escrita. Aquel párrafo que empezaba así, por ejemplo, «Trwsdeyu mishiistrwyñ



asdcortew hnimitwñlz», ¿qué podía significar?

¿Qué la novela fué a parar al cesto? ¡No! Es bien sabido

(De «Termologique Magazine».)

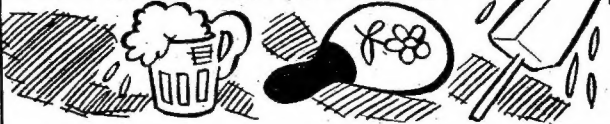
Usted se pone calcetines de lana en invierno y camisetitas y bufandas. ¿Cómo lucha contra el calor? Sencillamente quitándose las prendas de abrigo. ¡Error! Usted no se pone prendas de frío. Y aquí está la clave. He ahí algunos consejos prácticos:

1. — Antes de ponerse los zapatos, introduzca en ellos trocitos de hielo trinchado. Le costará meter el pie, pero estará muy fresco.

2. — No se ponga huata en las hombreras porque da calor. Póngase una tablita de madera que es más fresca. Luego sobre esta tablita de madera le será muy fácil atornillar un pequeño ventilador que usted mismo accionará al mover los brazos y los pies. Una corriente de aire fresco le rodeará.

3. — Se ha puesto a la venta ropa interior refrigerante. Se utiliza el mismo sistema que la nevera eléctrica. Las pilas se llevan en una pequeña mochila a la espalda. Los mandos están hábilmente disimulados en los botones de

La lucha contra el calor



la camisa Vaya con cuidado porque al principio, debido a la escasa práctica, se aflojan los botones y se pilla cada constipado que no se lo salta un litro de penicilina.

4. — Confesamos que estos procedimientos son algo caros. Mucho más eficaz es el llamado «sombrero refrigerado». Consiste en un sombrero de paja aunque también puede ser de fieltro el cual se llena por la mañana de mantecado corriente y se encasqueta.

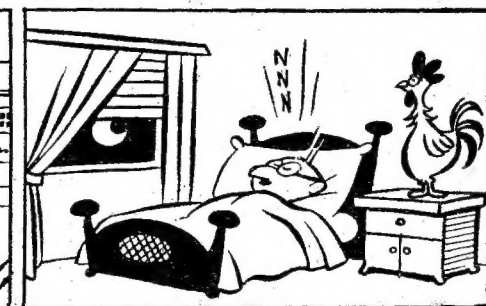
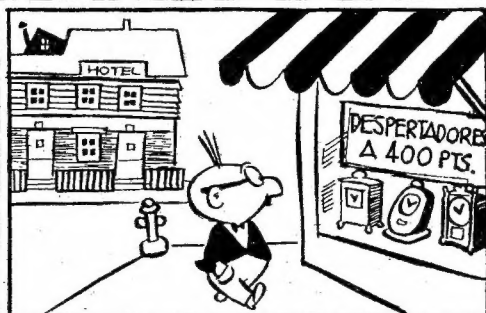


Durante el día, por las junturas va resbalando la fresca masa del helado. Suele durar de dos a tres horas según la intensidad del calor y tamaño de la cabeza.

5. — Mucho más sencillo es trasladarse al norte de Finlandia hasta primeros de octubre. Allí se pilla cada pulmonía en agosto que uno va listo y generalmente ya no vuelve.

PRUDENCIA

por Matz Schmidt



36849 067132
10043261875
43268043910
5104
5689043761
274300
641

una máquina de calcular y todo son números. Vuelve otra noche y fíjate bien. Ha de ser



EL AMENO RINCON de URSULA RIGODON

Consultorio GRAFOLOGICO



Tere — Usted es alta y delgada Sentimental, carácter irascible y un poco ingenua. Se pirra por las novelas radiofónicas y por los galanes más o menos duros. Si se casa, pueden ocurrirle dos cosas: o que le vaya de perlas o que le sienta como un tiro. Ya veremos.

Amapola — Timida y de convicciones firmes. Se sonroja en cuanto se le colorean las mejillas. Ama la poesia y sueña cosas dulces: chocolate

con churros y cosas así. Usted puede ser feliz, porque se contenta con poca cosa, tal vez con un «haiga» y un vestidito nuevo cada semana tenga suficiente. La felicito,



rica.

Remigia — Así no hay manera de hacerle la grafología ni nada, hija. Si en la carta dijera algo, bueno, pero si no sabe escribir, poca cosa puedo yo estudiar en los rasgos de la huella de su dedo gordo.

TAPETITOS para DESPILFARRADORAS



Son muchas las lectoras despilfarradoras que me escriben deseadas de hacer alguna labor. Veo a través de sus cartas que no quieren trabajar mucho, aunque desean gastar. Confeccionen, pues, el siguiente tapetito que resulta muy lindo.

Compren ocho metros de seda natural color encarnado. De esta pieza recorten un pedazo de medio palmo cuadrado y tiren el resto.

Dibujen sobre un papel grande o mejor una tela de ocho metros de lado una escena que represente, por ejemplo, una batalla naval. Elijan una ola con una cabecita de besugo. Recórtenlo, y tiren el resto.

Calquen la ola y la cabecita de besugo sobre el tapetito.

Compren veinte cajas de ovillos de seda de todos los colores. Tomen un ovillo azul y otro naranja y borden la

ola y el besuguito. Tiren el resto. Ahora falta el flequillo. Compren doscientos metros de fleco grande de seda y satén. Corten de este pedazo palmo y medio para rodear el pañuelo. Tiren el resto. Luego ese flecazo lo recortan con unas tijeras procurando pisotear el sobrante.

Una vez terminado el tape-

tito, pónganlo sobre una mesa, sirvan café y viertan café con leche sobre el tapete. Quedará hecho una birria; tírenlo todo y compren otro o vuelvan a empezar, como quieran. Desde aquí oigo los gritos de júbilo de las señoras despilfarradoras que por fin encuentran una labor que les encanta!

¿Sabe USTED TIRAR al ARCO?



Este deporte tan viejo como la humanidad ha vuelto a ponerse de moda. Ya imagino lo que dirá, hija: que no dispone de sitio para ejercitarse. No hace falta mucho. ¿Dispone usted de un piso con pasillo? Pues ya tiene bastante. Atienda.

Colóquese en el fondo del pasillo con el arco en la mano. Su hijo puede sujetarle las flechas. Agazátese detrás del baul y espere.

No tardará en pasar alguien que se dirigirá del cuarto de baño al comedor, del dormitorio al despacho, etc. No, señora, no, señora, si no atiende, no le instruimos más. ¡No ha de tirar a darle! Esto hace daño. Ha de tirar de modo elegante y procurando plantearse cuestiones difíciles. Es cuestión de habilidad, no de brutalidad.

Si la camarera sale del cuarto de baño y se dirige a la cocina, usted procure de un hábil flechazo arrancarle el delantal. Es algo difícil, ya lo sé, pero inténtelo, caramba. ¿Qué pierde usted? Total tendría que cambiar de camarera y esto no es un gran problema.

Con la abuelita es preciso ir con más cuidado. Si ve usted que se aleja pasillo adelante, no le tire a arrancarle los tacones, que se puede caer. Es mejor tirarle al moño y procurar que una flecha se clave en él. Ella dirá solamente: «Parece que pasa mucho aire».

El Guillermo Tell es un plato fuerte y muy bueno, no cansa. Se realiza gritando a grandes voces: «Querido, ¿quieres traerme una naranjada?» Como su esposo es complaciente sale con una naranja en un plato. Usted



dispara y ya está. Lo hacemos con una naranja para variar lo de la manzana y porque si él la ve con el arco y grita algo de manzana, se lo huele y no hay quien le haga salir del comedor. ¡Pruébelo hoy mismo!

OFELIO

por JORGE.

NOMBRE, ESTOY LEYENDO UNA COSA-LA MAR DE INTERESANTE



EL ÉXITO EDITORIAL DE ÚLTIMA HORA:
YA SE LLEVAN VENDIDOS UN MILLÓN DE EJEMPLARES DEL LIBRO "NO SEA LISTED TIMIDO" DEL GRAN ALITOR FLORINDO

LIBRERIA

SE ME OCURRE UNA IDEA ES UNA BUENA OCASION.



LE REGALARÉ ESTE LIBRO A OFELIO, A VER SI LOGRA PERDER SU TIMIDEZ. ¡JE, JE, JE!



¡HOLA, OFELIO! TE TRAIGO UN REGALO VALIOSÍSIMO.



¡AH, SI! YO SOY EL ALITOR DE ESTE LIBRO. ME FIRMO FLORINDO, PORQUE NO QUIERO QUE LO SEPA NADIE. ¡SOY TAN TIMIDO!



NUESTRA VORAZ TIJERA



¡Nueve chistes! ¡Qué ilusión!...



...aproveche la ocasión